

Shikoku Henro: Reconceptualización del patrimonio y proceso de inscripción UNESCO

Adaptación de Trabajo Final de Máster (Universidad de Granada),
tutorizado por la profesora Kyoko Ito-Morales

Introducción

En este artículo se pretende analizar el proceso de inscripción como Patrimonio de la Humanidad UNESCO de la peregrinación de Shikoku Henro en Japón. Comenzaremos describiendo en primer lugar el concepto de patrimonio concebido como un proceso que crea objetos y en el que participan diversos actores. Se trata además, según autores como Franquesa (2013) de un concepto producto de un discurso hegemónico en el que los intereses de ciertos actores sobre el patrimonio se superponen a los de otros. En este contexto, el marco del patrimonio UNESCO funciona como una herramienta al servicio de intereses concretos sobre el patrimonio y su desarrollo.

El objetivo principal de este artículo es analizar el impacto cultural del proceso de inscripción como patrimonio UNESCO en la peregrinación de Shikoku Henro, La peregrinación de Kumano Kodō, inscrita como patrimonio UNESCO en 2004, nos servirá como estudio de caso comparativo puesto que también se trata de un patrimonio cultural en el que se desarrolla la peregrinación y ya ha pasado más de una década desde su inscripción. A través de este estudio de caso y las peculiaridades de los conceptos de patrimonio y peregrinación haremos un estudio comparativo sobre los desafíos y retos a los que se enfrenta la peregrinación de Shikoku Henro en su proceso de inscripción, poniendo nuestro foco de atención en otros estudios previos sobre la influencia del registro UNESCO en otros patrimonios culturales en Japón. Como veremos, esta influencia tiene aspectos positivos como la

Antonio Fernández Caro

Graduado en Lenguas Modernas y sus Literaturas, con mención en lenguas asiáticas, Universidad de Granada, con dos estancias de un año cada una en Ritsumeikan University (Kioto), a través del Study in Kyoto Program, y Tohoku University (Sendai), a través del Siebold Program; Máster en Estudios de Asia Oriental, Universidad de Granada; cursando actualmente Máster en Innovative Japanese Studies, Tohoku University, a través de la beca MEXT.

Interesado en estudios culturales de forma multidisciplinar, especialmente en el estudio de las peregrinaciones en Japón y España y la concepción de este tipo de patrimonio a lo largo de la historia.

conservación del patrimonio, el desarrollo de la economía de las regiones en las que se encuentra o favorecer el diálogo intercultural. No obstante, a su vez funciona como una herramienta al servicio de actores concretos que imponen una visión del patrimonio que fomenta ciertos intereses. Estos intereses pueden entrar en conflicto los valores y la identidad cultural que la herencia que supone el patrimonio para una comunidad.

La realización de este artículo está motivada por la experiencia personal del autor en las peregrinaciones descritas en este trabajo y las inquietudes que surgieron a raíz del contacto con las poblaciones locales sobre el proceso de inscripción del patrimonio UNESCO. Se pretende que este trabajo sirva para arrojar algo de luz a la comprensión de la reconceptualización del patrimonio ejercida por los distintos actores que se lo disputan y cómo el proceso de inscripción como Patrimonio UNESCO puede afectar concretamente a la región de Shikoku en los próximos años.

1. Patrimonio cultural en Japón: Patrimonio UNESCO

La RAE (2021) define patrimonio como la “hacienda que alguien ha heredado de sus descendientes”. Cuando hablamos del patrimonio de una sociedad podemos hacer un acercamiento desde diversos ámbitos, refiriéndonos al patrimonio cultural, histórico, natural, etc. Este tipo de patrimonios están asociados a elementos que conllevan una serie de significados y valores para una cultura determinada, normalmente asociados a edificios, lugares, monumentos, o elementos históricos. Sin embargo, el término patrimonio es producto de un discurso hegemónico. No se trata de un término neutral, sino más bien cargado de ideología y politizado. En el patrimonio intervienen los proyectos e intereses de distintos grupos de actores, que incluyen a conservadores, desarrolladores, gentrificadores y la comunidad local que convive con el patrimonio (Franquesa, 2013).

Franquesa (2013) también argumenta que no debemos entender el patrimonio como un objeto estático, sino como un proceso o práctica, de cuyo análisis no podemos abstraer las relaciones sociales que lleva implícitas. No obstante, aunque entendamos el patrimonio como un proceso o serie de prácticas, éstas tienen cierto grado de “objetificación”. Es por lo tanto un proceso que produce objetos. Francis-Lindsay (2009) expone el valor intrínseco del patrimonio, poniendo el foco en la identidad cultural del país. El “valor intrínseco” tendría que ver con el grado con el que las personas están conectadas con su historia y equipadas para compartir el patrimonio cultural tangible e intangible con los visitantes. Además, señala cuatro valores presentes en el patrimonio: 1) El valor social, en el que se reconoce el pasado como un elemento central y continuo de la identidad humana. 2) El valor económico, en el que se concibe la identidad humana como un elemento de mercado. 3) El valor político, ya que la presencia continua de la identidad es objeto de debate, a la vez que las decisiones sobre qué aspectos del patrimonio se conservan y cómo se desarrollan. 4) Su sostenibilidad, haciendo referencia al turismo de patrimonios y cómo una visión únicamente económica o política del mismo es insostenible, siendo necesario primero establecer un “valor intrínseco social” que se pueda sostener.

1.1. Patrimonio UNESCO

Con el auge de los discursos sobre el patrimonio como contexto, el 16 de noviembre de 1972 la convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural fue adoptada por la conferencia general de la UNESCO (United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization)

en su XVII reunión realizada en París. Desde entonces, 191 países han ratificado la convención. La UNESCO dedica sus esfuerzos al reconocimiento del valor universal del patrimonio de distintos países con el objetivo principal de fomentar la preservación de los mismos.

El patrimonio UNESCO se divide en tres categorías: patrimonio cultural, normalmente vinculado a patrimonios tangibles como edificaciones o ruinas, patrimonio natural, en el que se valoran formaciones geográficas, formas de vida, paisajes etc., y una tercera categoría que combinaría las dos anteriores. (Suzuki, 2010 p. 58)

Criterios de selección para las categorías "Patrimonio Cultural" (1-6) y "Patrimonio Natural" (7-10)
1. Ser una obra maestra representativa de la creatividad y el ingenio humano.
2. Exhibir un importante intercambio de valores humanos, en un periodo de tiempo o área cultural del mundo, en desarrollos en arquitectura, tecnología, artes monumentales, organización de la ciudad o diseño del paisaje.
3. Ser testimonio único y excepcional de una tradición cultural o civilización aún presente o ya extinta.
4. Ser un ejemplo excepcional de un tipo de edificación, arquitectura o conjunto tecnológico o paisajístico de un periodo importante en la historia de la humanidad.
5. Ser un ejemplo excepcional de un asentamiento tradicional humano, utilización del terreno o el mar representativo de una cultura (o culturas), o de interacción humana con el medio ambiente, especialmente cuando se vuelve vulnerable bajo el impacto de cambios irreversibles.
6. Estar directa o tangiblemente asociados con eventos o tradiciones vivas, ideas, creencias, o con obras artísticas o literarios de significado universal excepcional.
7. Contener fenómenos naturales superlativos o áreas de belleza excepcional e importancia estética.
8. Ser un ejemplo excepcional que represente alguna etapa de notable importancia en la historia de la Tierra, incluyendo registros de vida, procesos geológicos activos en el desarrollo de formas de accidentes geográficos o cualidades geomórficas o fisiográficas significativas.
9. Ser un ejemplo excepcional que represente procesos ecológicos y biológicos activos en la evolución y desarrollo para ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos y comunidades de plantas y animales.
10. Contener los hábitats naturales más importantes y significativos para la conservación in-situ de la biodiversidad, incluyendo especies en peligro de extinción de valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia o la conservación.

Tabla 1. Criterios de selección para el patrimonio cultural y natural en la UNESCO.
UNESCO 2021. Elaboración y traducción propia.

Tanto para el registro del patrimonio cultural como el natural se requiere que se cumplan más de uno de sus criterios para poder ser aptos, y más de dos criterios en el caso del patrimonio cultural y natural. En la actualidad hay registrados 1121 patrimonios en un total de 167 países, de los cuales

869 son patrimonio cultural y 213 patrimonio natural (UNESCO 2021). En Japón el proceso de inscripción del patrimonio está dividido en dos partes. Los patrimonios propuestos para el registro UNESCO tienen que pasar una primera inspección a nivel nacional. El proceso comienza con una petición a nivel regional para el reconocimiento del patrimonio, presentando documentación e información pertinente. Posteriormente, dependiendo de qué tipo de patrimonio se aspire a registrar, el patrimonio pasa a ser valorado para el registro por expertos de la Agencia de Asuntos Culturales (文化庁 *bunkachō*) para el patrimonio cultural o Ministerio de Medio Ambiente (環境省 *kankyoshō*) y Agencia de Silvicultura (林野庁 *rinyachō*) para el patrimonio natural. Si estos organismos deliberan un resultado positivo el patrimonio pasa a ser incluido en la lista provisional de candidatos que se envía para valoración de la UNESCO. A partir de aquí comienza el segundo nivel del proceso. En este nivel los organismos ICOMOS (*International Council on Monuments and Sites*), ICCROM (*International Centre for Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property*) en el caso del patrimonio cultural, y IUCN (*International Union for Conservation of Nature and Natural Resources*) en el caso del patrimonio natural se encargan de valorar si el patrimonio candidato cumple los requisitos necesarios para el registro (Suzuki, 2010).

La valoración de estos organismos puede tener 4 resultados: 1) Registrado, 2) Necesario aportar más documentación, 3) Aplazamiento del registro y 4) No registrado. Además, los patrimonios que obtengan la valoración de “no registrado” no podrán volver a ser propuestos para el registro por la misma vía. En Japón, este fue el caso del Monte Fuji, propuesto inicialmente para registro como patrimonio natural, obteniendo el resultado de “no registrado” por problemas relacionados con basura y residuos, y teniendo que recurrir al registro de nuevo por la vía de patrimonio cultural (Suzuki, 2010).

Aunque este sea su objetivo principal, el registro del patrimonio como patrimonio UNESCO es una forma no solo de presentar el patrimonio nacional al mundo, sino también la cultura, industria, arte, historia, naturaleza y formas de vida de la gente de cada país, favoreciendo así “un método para que los países se puedan conocer entre ellos” (Fukufuji, 2005, p. 7.). Aunque hay académicos que tienen una visión más crítica sobre cómo el gobierno japonés está utilizando la marca UNESCO para desarrollar el turismo:

UNESCO World Heritage designation practices in Japan can be best as systems bestowing elite cultural prizes to stimulate sluggish tourist during the period of recession, zero growth, and social despair known “lost decade(s)” (1990s-present). This is in opposition to UNESCO's stated of protecting and safeguarding the cultural and natural “patrimony of humanity”. (McGuire, 2013 p. 325)

En el caso de Japón, el interés por registrar el patrimonio es notable a partir de 1993. Durante los primeros 20 años tras la *World Heritage Convention* Japón no aspiró a registrar ninguno de sus patrimonios. En cambio, entre 1993 y 2003 la Agencia de Asuntos Culturales aseguró el registro de 13 lugares, entre los que se incluían el monumento de la paz de Hiroshima y el Parque de la Paz, los castillos Ryūkyū de Okinawa (*gusuku*) y los antiguos bosques de cryptomeria en Yakushima. En estas últimas décadas el interés por registrar el patrimonio como Patrimonio de la Humanidad en Japón viene dado por el contexto político, económico y social de cada región en Japón. Se busca revitalizar la economía de las regiones (地域活性 *chiiki kasseika*), especialmente zonas rurales, a través de la promoción del turismo. Este fenómeno viene dado también por las necesidades de los turistas en Japón, ya que la generación del boom (団塊世代 *dankai sedai*) está llegando a la etapa de jubilación, por lo que disponen de más tiempo libre para ocio y hobbies. Este nuevo público al que se pretende

apelar con el turismo contemporáneo dispone de mayor capacidad económica para hacer turismo, y por su formación muestran mayor interés en la historia y la cultura a través del turismo educativo o académico (Matsui, 2010).

1.2. Uso del patrimonio UNESCO

El estatus que la marca UNESCO otorga a los patrimonios ha hecho que el interés en distintos países del mundo crezca para que su patrimonio sea incluido como patrimonio UNESCO por el prestigio que esta marca otorga. Existe una mayor tendencia a desarrollar la economía alrededor del patrimonio y el turismo, en detrimento los objetivos originales de conservación y preservación del patrimonio.

Los movimientos de registro de patrimonio UNESCO están demasiado inclinados a conseguir objetivos económicos. La brecha entre con el objetivo original es cada vez mayor. Sería más conveniente establecer un sistema de organización y preservación del patrimonio más acorde al objetivo original de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. (Chiba, 2014 p. 74.)¹

Siendo conscientes de la influencia que ejercen en el patrimonio de los países y el turismo, en 2003 la UNESCO intentó limitar a los “campeones del patrimonio” como España (36 sitios), Italia (35 sitios), y China (28 sitios) limitando la aceptación de un patrimonio por país al año (Boukhari, citado en McGuire 2013, p. 329). Como respuesta a este cambio, el gobierno japonés reacciona creando el “Japan Heritage” como parte de la estrategia *Cool Japan* en 2015 para la denominación del patrimonio nacional. Con esta política se pretende utilizar enclaves culturales para el desarrollo económico sobre todo en zonas rurales para revitalizar la economía. Al comienzo hay registrados 67 enclaves culturales, y se promueve un registro masivo del patrimonio con una media de 18 o 19 de registros al año (Rodríguez Navarro & Ito-Morales, 2019).

Existen diversos estudios que analizan la influencia de la inclusión del patrimonio cultural como patrimonio UNESCO como “marca” para favorecer el desarrollo de la economía. Sin embargo, el registro del patrimonio no tiene por qué conllevar necesariamente una mejoría en el desarrollo de la economía regional, según muestra la clasificación de Fukufuji (2005), ya estandarizada en el estudio del patrimonio UNESCO en Japón. Este uso alejado de los principios originales que se recogen en el tratado de la UNESCO también es un punto de crítica, puesto que se utiliza la marca UNESCO para registrar patrimonios culturales en Japón que ya son conocidos por toda la población y que gozan de suficiente protección del estado para revalorizar el patrimonio y aumentar su estatus:

Japan’s World Heritage designations do not embody UNESCO’s founding principles of protecting endangered sites in countries whose own governments cannot afford to do so, and is best understood as a system of bestowing elite cultural prizes. Why do Japan’s World Heritage Sites such as the shrines and temples of Nara and Nikko, sites recognized and protected by the domestic cultural property system for decades, require further protection by UNESCO? (McGuire, 2013 p. 333)

Siendo conscientes del uso que se le da al patrimonio UNESCO, desde la organización se pretende aprovechar la influencia que su estatus otorga para usarla como herramienta para el desarrollo de

¹ Todas las citas de fuentes japonesas son traducción propia.

comunidades que viven alrededor del patrimonio, reconociendo su valor identitario e importancia dentro de la comunidad:

[...] heritage plays an important role in community development, and here it is understood as a cultural construct, which –if it is to be used to create identity– needs to be more than simply conserved. Its relevance needs to be communicated in the present so that it may continue into the future. An important aspect of this is the use of heritage and its preservation for socio-economic development worldwide, an aim that is explicitly part of the World Heritage Convention. [...] heritage is not simply something handed down from the past, but is a process that must be actively constructed and maintained in the present if it is to have any sustainable future. (Albert et al., 2012 p. 6)

1.3. Problemática de la inscripción UNESCO

Aunque sus objetivos puedan parecer positivos en primera instancia, el proceso de inscripción y la propia inscripción del patrimonio cultural como Patrimonio de la Humanidad UNESCO generan tensiones en diversos aspectos. Uno de estos aspectos, son las tensiones que se generan entre distintos grupos de poder por establecer su concepción del patrimonio cultural como la dominante: “El Patrimonio de la Humanidad, con el que supuestamente se pretende establecer el patrimonio como “de valor universal para la humanidad” no deja de estar relacionado también con el conflicto entre *stakeholders* y la oposición de ideologías.” (Suzuki, 2010 p. 57).

La designación de determinados lugares en un país como patrimonio UNESCO también es algo que puede despertar tensiones entre distintos países debido a la relación histórica que mantienen con el patrimonio y cómo la comprenden en la actualidad:

[...] the 2015 controversy over the UNESCO designation of factories, shipyards and mines founded in the Meiji era as heritage sites engendered considerable dispute between the Japanese and South Korean governments on the issue of wartime laborers. [...] UNESCO designation of World Heritage Sites continues to spark disagreements about how sites are publicly represented, and its implications for transnational relations between Japan and South Korea (Kang, 2019, p. 3).

Otro ejemplo de este tipo de controversia es el llamativo caso de la DMZ (*demilitarized zone*) en Corea y las primeras iniciativas que surgieron desde Corea del Sur para inscribir la zona como patrimonio UNESCO con el argumento de que esto podría ayudar a fortalecer las relaciones con Corea del Norte y fomentar el diálogo intercultural. La realidad es que este sitio alberga decenas de miles de cuerpos sin enterrar, además de ser una zona con operaciones armadas continuas (Thornber, 2011).

Entre la problemática que se señala con la designación del patrimonio cultural como patrimonio UNESCO, uno de los problemas más recurrentes que se señalan es la degradación del medio ambiente y del patrimonio en general que acompaña un rápido incremento en el turismo. La presión que ejerce una subida masiva en el número de turistas que hacen uso del patrimonio puede afectar de forma irreparable a la calidad del patrimonio y al ambiente si los lugares no están preparados adecuadamente. Este problema, además, entra en conflicto con la noción original de Patrimonio de la Humanidad UNESCO, cuyo objetivo es la “conservación y protección del patrimonio” (UNESCO 2021). También cabe destacar que este tipo de problemas ambientales no suelen ser reconocidos como tal (環境問題 *kankyō mondai*) o tener la suficiente visibilidad institucional. En Japón, la noción

de *kankyō mondai* suele estar más vinculada a problemas ambientales de índole más general como el cambio climático: emisiones de CO₂, uso de combustibles fósiles o tratamiento de residuos. De hecho, en el *Statistical Handbook of Japan* (2020) que confecciona el Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones en Japón, en el capítulo 14, *Environment and Life*, únicamente se hace mención a este tipo de problemas, dejando de lado problemas ambientales derivados del exceso de turismo debido a la inclusión como patrimonio UNESCO en el patrimonio cultural y natural nacional. Matsui (2018) señala otros aspectos negativos del registro del patrimonio en la UNESCO, como la presión sobre la vida en la población local por el exceso de turismo, los daños directos sobre el patrimonio cultural y su deterioro provocados por los turistas, y el deterioro o la destrucción del medio ambiente producido por la adaptación de la región para el turismo. La presión sobre una concepción concreta de un grupo es un punto que también genera tensiones entre los distintos actores partícipes en el patrimonio.

Podemos concluir que, aunque la iniciativa “Patrimonio de la Humanidad UNESCO” tenga como objetivos principales promover valores positivos a través del patrimonio (conservación, intercambio cultural, participación de la población), es una herramienta que se utiliza también a favor de los intereses concretos de una parte de los actores sobre el patrimonio, generando tensiones entre los diversos grupos que participan.

2. La peregrinación de Shikoku Henro: la reconceptualización del patrimonio a lo largo de la historia

Antes de centrarnos en Shikoku Henro como patrimonio cultural cabe dedicar un espacio en este artículo al estudio de la peregrinación en la academia, puesto que el patrimonio cultural que estamos analizando se incluye dentro de este tipo de prácticas. La peregrinación ha sido un fenómeno que tradicionalmente se ha tratado desde los estudios religiosos, puesto que la religión es un elemento presente en este contexto. Lo cierto es que la peregrinación ha estado vinculada históricamente principalmente a la religión. En el caso de la religión cristiana la peregrinación es un concepto que recuerda rápidamente a peregrinaciones como la del camino de Santiago o a Jerusalén, mientras que en el mundo islámico el concepto recuerda más a peregrinaciones como la de la Meca. La RAE (2021) lo define como un “viaje a un lugar sagrado o santuario que se emprende por motivos religiosos, por piedad, adoración, penitencia o acción de gracias.”

Si bien ha habido una tendencia a estudiar las peregrinaciones únicamente desde el ámbito religioso, esto está cambiando en los últimos años, expandiendo el concepto “peregrinación” a la cultura popular:

When talking of pilgrimage in the religious traditions, however, one is only touching upon some of the many manifestations of pilgrimage. [...] Pilgrimage need not, at least in popular perspective, be limited solely to explicitly religious traditions. Indeed, a general examination of the word and concept of pilgrimage indicates that its scope runs far beyond the boundaries of visitors to shrines and holy sites connected with official religious traditions into areas far more concerned with the secular world, reaching into such apparently profane arenas as the worlds of sport and entertainment. (Reader, 1993)

Estas nuevas perspectivas sobre la peregrinación en la cultura popular son especialmente interesantes para entender el nuevo contexto del turismo global en el que la peregrinación de

Shikoku Henro se está introduciendo mediante su registro como patrimonio UNESCO. Ideas como que una peregrinación religiosa pueda tener aspectos de peregrinación popular o que la UNESCO influya en ese cambio, señalan la complejidad de la peregrinación en la actualidad. Esta ampliación del concepto de peregrinación a otros ámbitos la podemos ver a través de los diversos ejemplos en los que presentan peregrinaciones en los últimos años. Fenómenos de carácter más secular como pueden ser viajes de fanáticos del fútbol a un estadio concreto durante una fecha señalada o visitas a casas en las que residieron artistas (escritores, poetas, cantantes...) que marcaron la vida de las personas que visitan dichos lugares también empiezan a ser considerados en los medios y el imaginario popular como peregrinaciones.

En el caso de ramas como la antropología y la sociología, existe una perspectiva bastante consensuada del análisis de las peregrinaciones y la peregrinación con una naturaleza funcionalista. En este caso se analizan las peregrinaciones como un proceso que reafirman órdenes sociales existentes, uniendo comunidades y creando o reiterando un sentido de conciencia de grupo, de forma regional o nacional (Reader, 1993).

Otra perspectiva, desarrollada por Victor Turner (citado en Reader, 1993), también se centra en la dinámica de grupo, pero no ve las peregrinaciones como una forma de refuerzo para órdenes sociales existentes, sino como creadores de un orden idealizado, alternativo y transitorio de una comunidad de peregrinos. Según Turner, esta fase actúa como una frontera en la que el peregrino se separa de los órdenes sociales “normales” como obligaciones y costumbres, y entra en un estado transitorio en el que el individuo abandona su estatus social las restricciones que éste le impone para entrar en un estado de libertad e igualdad con todos los demás. Este es un estado por el que es necesario pasar como proceso de iniciación en sociedades tradicionales (normalmente con otras personas que llevan a cabo los mismos ritos) para adquirir un estatus social dentro de la sociedad. Por lo tanto, según Turner, salir de los confines de la sociedad en la que uno se encuentra normalmente es una forma de adquirir poder o privilegios con los que normalmente no se cuentan, y es en este contexto etéreo fuera de la frontera de la sociedad “normal” en la que los peregrinos se encuentran forman sus lazos lo que Turner define como “*communitas*”:

Communitas involves the creation of an egalitarian bonding between individuals outside of, or freed from, the normal structures of society, and the formation of a temporary community and field of social relations that appears as an alternative to the normal structures of society. (Turner, citado Reader, 1993)

Turner explica que entre los tipos de sentimientos que encontramos en estos *communitas* encontramos personas que buscan separarse de la vida cotidiana, sugiriendo incluso que la gente en la playa busca, como los peregrinos, un “modo de *communitas*, casi sagrado y a menudo simbólico” (Turner, citado en Reader, 1993). La teoría de Turner se considera un buen intento para la aproximación al estudio de las peregrinaciones, y si bien la noción que propone de *communitas* ha sido demostrada en algunos contextos, también ha sido ampliamente criticada por antropólogos que encuentran conflictos en lugares de peregrinación en los que existen tensiones entre diversos grupos de peregrinos que comparten un mismo lugar sagrado, como es el caso del lugar de peregrinación Kataragama, visitado por peregrinos con creencias hinduistas y budistas.

Reader (1993) muestra como contraposición al acercamiento de Turner la posición de Morinis, quien considera la peregrinación un fenómeno mucho más individual y llama la atención sobre los deseos individuales de los peregrinos y la intención de mejorar espiritualmente, junto a la obtención de beneficios y recompensas del “mundo divino” en los lugares de peregrinación.

Como hemos visto, el uso del término peregrinación en los últimos años para definir fenómenos similares no estrictamente religiosos ha hecho que crezca el interés por estudiarlo de forma multidisciplinar. La inclusión de peregrinaciones como El Camino de Santiago (España) en 1993 y Kumano Kodō (Japón) en 2004 como Patrimonio Mundial de la UNESCO es también un hecho significativo, porque si bien estas peregrinaciones son en principio religiosas, su inclusión como patrimonio UNESCO con el consecuente aumento de turistas que eso conlleva tiene como efecto que, al atraer un mayor número de personas también haya mayor variedad de motivos por la que los peregrinos acuden, no meramente religiosos.

La peregrinación es un fenómeno muy complejo y discutido en el ámbito académico, incluso generando tensiones entre diversas disciplinas, pero su complejidad la hace un fenómeno perfecto para poder acercarse desde una perspectiva multidisciplinar y poder explorar sus ideas y significados. Incluso lugares tradicionalmente considerados como peregrinaciones religiosas como el Camino de Santiago empiezan a ofrecer al completarlo la opción de no obtener un certificado religioso (La Compostela) y ofrecer en cambio un certificado de visita para aquellos que no lo hagan por motivos religiosos, demostrando una vez más cómo poco a poco va cambiando la forma en la que entendemos peregrinaciones en la cultura popular. En el caso de Kumano Kodō también es llamativo el hecho de que a pesar de tener un origen religioso y que aún existan prácticas activas como el *shugendō* (修験道) en la ruta, el foco de la peregrinación se pone en la experiencia individual de andar y disfrutar de la naturaleza y los paisajes de la Península de Kii.

2.1 Breve historia de Shikoku Henro

En este apartado vamos a explorar brevemente la historia de la peregrinación de Shikoku Henro para comprender cómo se ha entendido este patrimonio a lo largo de la historia, los diversos procesos que han tenido lugar y han influenciado el cambio de la concepción del patrimonio, y cómo los intereses de distintos grupos y las tensiones que existen entre ellos han definido el patrimonio a lo largo de su historia.

Actualmente la ruta de peregrinación de Shikoku Henro está conectada a través de 88 templos que se encuentran en las 4 prefecturas que componen la isla de Shikoku: Tokushima, Kochi, Ehime y Kagawa, aunque dentro de la cultura de la peregrinación suelen llamarse por sus nombres anteriores al periodo Meiji: Awa, Tosa, Iyo y Sanuki respectivamente. El viaje por estas provincias transcurre a lo largo de aproximadamente 1400 kilómetros, y representa las cuatro etapas para alcanzar la iluminación (*hosshin, shugyō, bodai, nehan*). Durante la peregrinación, aunque el peregrino camine solo, existe la creencia de que siempre va acompañado de Kūkai, una figura muy importante y presente en esta peregrinación, que además es considerada como el máximo representante del budismo *shingon* (真言) en Japón y a quien se le atribuye la creación de la peregrinación Shikoku Henro.

Aunque popularmente el origen de la peregrinación se atribuye a Kūkai, Masato (s.f.) describe un origen más relacionado a la religión folclore. Esta concepción de la peregrinación, previa al periodo Meiji, la define con las palabras “*ikidaore*” (行き倒れ) (yacer muerto en medio del camino), “discriminación” y “pobreza”. Muchas de las personas que hacían la peregrinación padecían enfermedades graves como la lepra. En una época en la que no existían conocimientos médicos suficientes para tratar estas enfermedades, eran muchos los que buscaban consuelo en la religión y la peregrinación. Tan fuerte fue la presencia de la muerte en la peregrinación que Shikoku, originalmente escrito con los caracteres 四国 (*shikoku*, “cuatro países”), pasó a denominarse con el

homónimo 死国 (*shikoku*, “país de la muerte”) (Kang, 2019). De hecho, en la actualidad, los peregrinos en Shikoku siguen utilizando elementos que representan el concepto de la muerte durante la peregrinación, como el atuendo blanco, que simboliza la pureza del peregrino y el hecho de que ha decidido abandonar el mundo terrenal y está listo para la muerte en cualquier momento durante su peregrinación. Además, el bastón que se utiliza sirve al mismo tiempo para señalar las tumbas de los peregrinos que han fallecido durante el camino (Tourism Shikoku, s.f.).

En la actualidad, la presencia del budismo *shingon* es muy fuerte en la peregrinación, aunque como veremos, esta presencia se fortaleció a partir de comienzos del siglo XIX tras el fin de las políticas represivas contra el budismo en el periodo Meiji. La presencia del budismo *shingon* la podemos notar ya en la vestimenta del propio peregrino, aunque se manifiesta de forma mucho más concreta en los ritos que el peregrino debe realizar al visitar cada templo durante su trayecto. En principio se recomienda la realización de esta serie de ritos a todos los peregrinos en Shikoku, lo que muestra la importancia del factor religioso en esta peregrinación. Incluso en la página de Tourism Shikoku (s.f.) en inglés, se describen los ritos que los peregrinos deben realizar en cada templo para conocimiento de turistas extranjeros.

Estos ritos comienzan desde que el peregrino llega al templo. Al llegar a cada templo, el peregrino debe realizar una reverencia en la entrada (山門 *sanmon*), lavarse las manos en la fuente (水屋 *mizuya*), normalmente cercana a la entrada, tocar la campana del templo si la hubiera, y dirigirse al templo principal (本堂 *hondō*). Una vez en el templo, el peregrino depositará su *osamefuda* (納め札) en una caja. Este *osamefuda* tiene escrito el nombre del peregrino y su dirección, y puede ser de distintos colores, dependiendo de las veces que el peregrino ha dado la vuelta a Shikoku peregrinando (blanca de 1 a 4 veces, verde más de 5 veces, roja más de 7 veces, plateada más de 25 veces, dorada más de 50 veces, y decorada con brocados si se ha peregrinado más de 100 veces). Posteriormente, el peregrino encenderá tres incienso y una vela frente al templo y pasará a leer el Sutra del corazón (般若心經 *hannya shingyō*), además de otras oraciones dependiendo del dios concreto que se venera en ese templo. Este mismo procedimiento se repite en otro edificio del templo llamado *daishidō* (大師堂) (lit. templo del maestro). Para acabar, el peregrino se dirigirá a la oficina administrativa del templo, o *nōkyōsho* (納経所). En este lugar el peregrino tendrá que pagar 300 yenes para que un monje especializado realice la caligrafía propia del templo en su libro de sellos, o *nōkyōchō* (納経帳), como prueba de que el peregrino ha visitado el templo y realizado los ritos anteriormente descritos en él. La obtención de este sello no es estrictamente obligatoria, y existen otras formas de recibir la caligrafía, como en una prenda en lugar de un libro. Una vez los peregrinos han fallecido, estas caligrafías suelen quemarse junto a su cuerpo como rito funerario para que el peregrino pueda demostrar en el más allá que realizó la peregrinación en vida. Para acabar, esta serie de ritos finaliza con otra reverencia a la entrada del templo una vez el peregrino sale del mismo.

Reader (1993) señala cuando habla de la naturaleza de la peregrinación en Shikoku cómo en tiempos premodernos hacer la peregrinación caminando era la norma general, y cómo a través del desarrollo del turismo moderno y la construcción de la red de carreteras en Shikoku proliferaron la aparición de recorridos de la ruta en autobuses grupales e incluso en automóviles privados. Esto demuestra la importancia que tiene el aspecto religioso en la peregrinación y la importancia que se le da a la realización de los ritos durante este periodo. Sin embargo, casi 30 años después, parece que está volviendo a haber una tendencia a realizar la peregrinación a pie. En estadísticas que comparan cómo se desarrolla la peregrinación en Shikoku con las tendencias en los últimos 10 años (figura 1), podemos observar un gran descenso del 81% en peregrinaciones organizadas en grupos de

autobuses. Frente a este descenso, podemos observar cómo el número de personas que realizan la peregrinación a pie incrementa notablemente (44.7% de incremento leve y 11.4% de incremento notable). En el informe, este incremento se atribuye a la atracción que genera en los peregrinos los paisajes repletos de naturaleza en Shikoku, con paisajes en los que se pueden apreciar montañas, ríos y el mar. Otros elementos hacen que los peregrinos se decanten por la opción de caminar son los encuentros e intercambios sociales con otros peregrinos durante el camino o en los lugares de hospedaje, poder disfrutar de la hospitalidad (*osettai*), y la sensación de realización que consiguen a través de la experiencia en su camino. (Shikoku Keizai Rengoukai, 2019, p. 13) En esta gráfica es notable también el incremento de extranjeros que realizan la peregrinación, posiblemente promovido por los esfuerzos de inscripción de Shikoku Henro como patrimonio UNESCO.

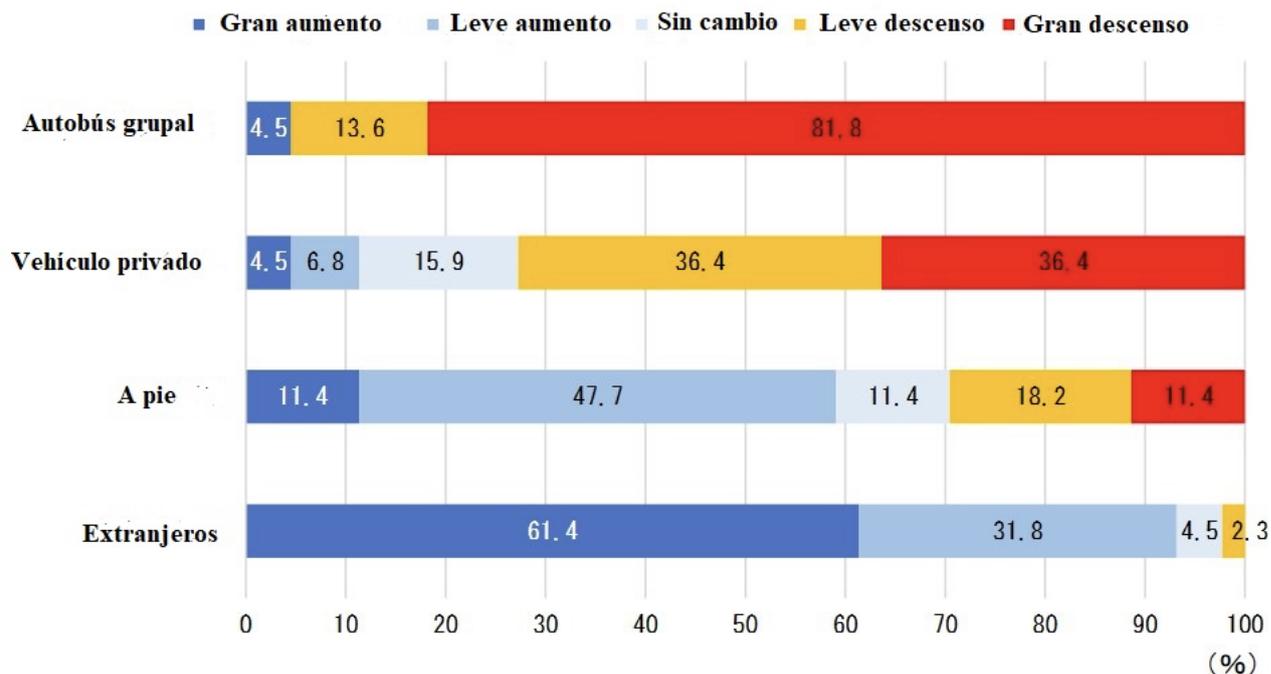


Figura 1. Esquema de las formas de peregrinar en Shikoku en los últimos 10 años. Porcentajes en tendencias en el incremento y descenso en las distintas formas de realizar la peregrinación en Shikoku en los últimos 10 años. Shikoku Keizai Rengoukai. Traducción propia.

2.3. La huella del nacionalismo en Shikoku

Para entender cómo la influencia del budismo *shingon* y sus ritos están tan presentes en la peregrinación en la actualidad es necesario echar la vista atrás hasta los inicios del periodo Meiji (1868-1912). Como hemos mencionado en el subapartado anterior, según Mori (s.f.), sería correcto pensar que en sus orígenes esta peregrinación existía vinculada mayormente a la religión folklore, en un momento histórico en el que budismo, taoísmo y sintoísmo en Japón no estaban claramente separados y las religiones y creencias coexistían en los diversos templos a lo largo de Shikoku. Sin embargo, será a partir de la Restauración Meiji (1868) que se empezará a promover la religión sintoísta a expensas del budismo. Esta negación del budismo se manifiesta en políticas como la de *haibutsu kishaku* (廃仏毀釈) (abolición del budismo):

Buddhist priests and their followers all over the nation faced harsh persecutions on the state's attempts to drive out Japanese Buddhism. By 1871, the government designated Shinto shrines,

including the predecessor to the Yasukuni Shrine, as official institutions where national rites such as the worship of Japan's war dead would be observed. Moreover, the Separation Edict of 1868 (shinbutsu bunri) enforced the separation of Shinto gods from Buddhist figures in institutions that had formerly contained both elements in their halls worship. The edict also banned Buddhist priests from holding simultaneous positions in shrines, and required households at local Shinto shrines, replacing the older tradition of registering at Buddhist temples. (Kang, 2019, p.7)

A través de este proceso, durante la Restauración Meiji el nuevo estado-nación japonés centra todos sus esfuerzos en crear una imagen unificadora del país y se hace un intento por crear un estándar en todo el territorio. En el caso que nos ocupa, la religión sintoísta se proclama como religión oficial del estado y se persigue el budismo, religión que pasa a ser considerada atrasada y representativa de un pasado que hay que desechar. Esta nueva forma de entender el país afecta también al patrimonio cultural y a los propios peregrinos de Shikoku:

Pilgrims were persecuted because of their association with images of death and disease [...]. These dark associations were undoubtedly at odds with the Meiji state's aspirations to portray Japan as a modern, rational, and hygienic society. (Kang, 2019 p.7)

Es especialmente interesante cómo esta concepción negativa del patrimonio cambia posteriormente y se ve alterada por las nociones de turismo moderno y desarrollo del transporte durante el periodo Meiji. Estas nuevas nociones cambiaron el modo en el que los japoneses se relacionaban con su patrimonio en general y con la peregrinación de Shikoku Henro. Precisamente a partir de este momento el estado-nación japonés moderno aprovecha para utilizar el turismo y el patrimonio nacional para crear una imagen estandarizada y una identidad nacional para todos los habitantes de Japón:

In *Placing Empire*, McDonald showed that tourism to Korea, Manchuria and Taiwan reshaped the social and spatial imaginary of the modern Japanese nation. In other words, imperial tourism helped consolidate national identity, and reinforced boundaries between the metropole and its colonial territories. Kenneth Ruoff, in his article "Japanese Tourism to Mukden, Nanjing and Qufu, 1938-1943" has similarly argued that mass tourism to the battlefield and memorial monuments in the colonies, or what he has called "heritage landscapes", helped maintain and justify the empire by "providing patriotic citizenship training" and "educating Japanese about the imperial projects." (Kang, 2019, p.8)

Kang añade que el turismo doméstico a lugares como Shikoku Henro era una forma de darle sentido a los rápidos cambios que estaban ocurriendo en Japón. Como la modernización durante el periodo Meiji supuso un cambio drástico en la vida de todos los japoneses, se necesitaba crear un constructo de lo japonés tradicional a través de la nueva identidad nacional, para lo que se usó el patrimonio tradicional japonés. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, existe una contradicción entre la persecución del budismo por parte del nuevo estado Meiji, ya que hasta entonces esta religión había estado muy vinculada al antiguo estado y había existido sincretizada con el sintoísmo. Vemos, por lo tanto, que para la creación del estado-nación moderno se seleccionan arbitrariamente los elementos culturales que interesan para crear una nueva identidad japonesa que prevalecerá durante años posteriores. Dicha contradicción con el budismo se hace mucho más evidente más avanzado el periodo Meiji. En 1881 se levanta la prohibición budista y se detienen los movimientos de persecución. La respuesta en Shikoku fue contraria a lo que el gobierno esperaba y muchos templos en los que anteriormente sintoísmo y budismo convivían entremezclados pasaron a ser puramente budistas (Kang, 2019). Las políticas Meiji tuvieron consecuencias que transformarían

permanentemente la concepción del Shikoku Henro, y que frente a lo que se esperaba acabaron favoreciendo mucho más el aspecto budista y religioso de la peregrinación.

Con el auge del turismo moderno llega el siguiente cambio en la percepción de la peregrinación en Shikoku. En este momento es cuando se empieza a utilizar el patrimonio como objeto para promover la nueva identidad nacional que se pretende construir a través de los medios de comunicación: “Almost all Japanese scholars who have written extensively on Shikoku Henro agree that media (particularly newspapers) played in pioneering role in reforming Japanese society’s “traditional world” view from the early modern period” to “modern logic and (national) ideology” (Kang, 2019, p.9).

Esta nueva lógica nacional y el aumento de turistas nacionales japoneses que se acercan a Shikoku Henro es la que favorece un nuevo cambio en la concepción del patrimonio. Esta vez, vemos cómo el patrimonio se seculariza y pierde su significado religioso para funcionar como un lugar en el que los turistas modernos japoneses pueden encontrar su identidad japonesa tradicional. En este momento se crean tensiones entre la concepción “tradicional” (aunque cómo ya hemos visto no es tan tradicional) religiosa y la concepción moderna y más vinculada al turismo del patrimonio. En la nueva visión secular del turismo moderno, muchos turistas se aventuran a la peregrinación desde la comodidad que el desarrollo de nuevos medios transportes favorece (aumentó en gran cantidad el número de peregrinos que iban de templo en templo en autobús o coche.). Sin embargo, desde la visión budista se considera que la verdadera peregrinación debe hacerse a pie, y que el sufrimiento y el cansancio también forman parte de la peregrinación, siendo esta la única forma de alcanzar efectos terapéuticos y espirituales. Esta última concepción más religiosa de la peregrinación “auténtica” la podemos ver reflejada en determinados movimientos que surgieron en la época:

a Shingon priest named Tomita Gakujun established an association called Henro Dokokai (遍路同行会) in 1928 to promote “true pilgrimage.” He also published his own magazine, Henro, in which he wrote extensively on the ways in which he thought new modes of transportation were destroying the tradition of pilgrimages. (Kang, 2019, p.10)

A partir de este momento se busca defender las distintas concepciones del patrimonio llevándolo incluso al ámbito institucional con la formación de asociaciones y difusión mediante revistas. Parece ser que la visión religiosa ganó terreno en cuanto a que se considerase la auténtica peregrinación la que fuese a pie:

“Walking pilgrimages” (歩道巡礼) became considered the only “traditional” and “religious” method of completing the pilgrimage. However, according to Mori, not only was the routine of walking a modern construct of “tradition”, but it also intersected with the national ideology broadcast by the Ministry of Health and Welfare (厚生運動) as Japan began to expand its empire abroad. With the establishment of the “Japan Welfare Association (日本厚生協会)” in 1938 (an affiliated organization of the Ministry of Health and Welfare), the government began to insist that their citizens walk as a way of “building physical endurance for the nation” and for the purposes of “praying for good fortunes in the battle (武運長久の祈願)”. (Kang, 2019, p.11)

Este último apartado es especialmente interesante observar cómo el Estado se vuelve a apropiarse de la visión dominante del patrimonio para hacerlo suyo. Es aquí cuando el papel religioso de Shikoku Henro pasa a un segundo plano, y el Estado japonés se apropia de la concepción dominante, la de andar a pie, y la hace suya. Esto se hace mucho más evidente en 1940 cuando el primer ministro Konoe Fumimaro hace obligatorio por ley, aunque sea por un corto periodo de tiempo, andar a pie

la peregrinación de Shikoku (Mori, s.f.). A través de este apartado podemos ver cómo en la historia de Shikoku Henro se han producido tensiones y disputas sobre el significado del patrimonio obedeciendo a los intereses concretos de actores que participaron en él (los intereses del estado japonés durante el periodo Meiji y posteriormente durante el periodo imperialista frente a los intereses del budismo *shingon*). En este proceso podemos entender a la población de como un actor partícipe activo y pasivo de los conflictos en los procesos de reconceptualización del patrimonio y adaptándose a sus nuevos significados.

La peregrinación de Shikoku Henro tal y como la conocemos hoy es producto por lo tanto de su proceso histórico. No se trata de un proceso acabado ni mucho menos, y es un proceso en el que como veremos en apartados posteriores, el registro del patrimonio como patrimonio UNESCO funciona como marco para entender las tensiones contemporáneas que existen sobre el patrimonio en Shikoku.

3. Estudio de caso:

la influencia de la UNESCO en la peregrinación de Kumano Kodō

En este apartado vamos a analizar el caso de la peregrinación de Kumano Kodō en la península de Kii, en la provincia de Wakayama. La peregrinación de Kumano, registrada como patrimonio UNESCO en 2004, es un buen ejemplo comparativo de patrimonio cultural que cuenta con un repentino incremento en el número de turistas, coincidiendo con el tipo de patrimonios del tipo A que describe Fukufuji (2005) y es un estudio de caso relevante puesto que Shikoku Henro y Kumano Kodō responden a patrimonios culturales en los que se desarrolla la actividad de la peregrinación.

El Camino de Kumano es un itinerario que va desde Kioto y Osaka por el sur en la costa oeste de la península de Kii, y que atraviesa Wakayama y la ciudad de Tanabe hasta llegar al santuario de Kumano Hongu Taisha. A lo largo de todo el recorrido encontramos multitud de *oji*. Comúnmente denominados *kujuku ōji* (lit. noventa y nueve *ōji*) haciendo referencia a su gran número, estos pequeños templos sintoístas sirven para guiar al peregrino a lo largo de su camino y protegerlo espiritualmente (Tanabe City Kumano Tourism Bureau, s.f.). En la actualidad la peregrinación se puede hacer desde cuatro rutas bien definidas. La principal y más popular es la ruta de Nakahechi, usada desde la antigüedad por peregrinos que venían desde Kioto. (Rodríguez Navarro e Ito-Morales, 2019, p. 258). Como rutas alternativas también están las de Ohechi, Kohechi, Iseji y O-mine.

En 2004 los Lugares Sagrados y Rutas de Peregrinación de las Montañas de Kii (*Sacred Sites and Pilgrimage Routes in the Kii Mountain Range*) fueron designados como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Rodríguez Navarro e Ito-Morales (2019) definen la inclusión como patrimonio UNESCO de la peregrinación de Kumano Kodō como un “ejemplo de éxito puesto que muestra el fortalecimiento de la identidad japonesa, el reconocimiento de los valores culturales de cara al exterior y el establecimiento y fortalecimiento de una relación España, concretamente con Santiago de Compostela” (p. 250). Lo cierto es que el proceso de globalización de la peregrinación de Kumano Kodō comienza previo a la iniciativa por registrar el patrimonio en la UNESCO con el hermanamiento en 1998 con el Camino de Santiago en España. En su artículo, Rodríguez Navarro e Ito-Morales (2019) reivindican la figura de Kan Masuda (Nara, 1950), quién jugaría un papel esencial en el hermanamiento entre Kumano Kodō y Santiago de Compostela. Kan Masuda es un escultor

japonés que lleva cuarenta años creando obras artísticas en España y Japón. Su taller se encuentra en Nakahechi, lugar donde se encuentra la ruta principal de Kumano Kodō y que inspiró un proyecto artístico que vincularía las dos peregrinaciones. Este proyecto consiste en las esculturas de “La campana del Sol Naciente”, ya situada en la entrada de Kumano, en la ciudad de Tanabe, y “La campana del Sol Poniente”, aún no realizada pero prevista para exponerse en Galicia.

El hermanamiento entre los dos caminos sigue vigente a día de hoy y muchos son ya los peregrinos que cuentan con el título de “Dual Pilgrim” otorgado a aquellos que han recorrido un tramo de la peregrinación en ambos países. Los peregrinos interesados en conseguir este título pueden solicitar al comienzo de su peregrinación en cualquiera de los países una doble credencial válida para las dos peregrinaciones y que una vez completada con los sellos de ambos caminos servirá para que el portador reciba el título de “Dual Pilgrim”, un pin conmemorativo en el caso de finalizar la peregrinación en España o un diploma en el caso de acabar en Japón, además de la publicación de la foto del peregrino en la web oficial de la iniciativa “Spiritual Pilgrimages Dual Pilgrims”². Este tipo de iniciativas desde abajo, que acaban teniendo también un resultado institucional favorecen el diálogo intercultural entre ambos patrimonios y las relaciones y cooperación entre ambos países.

La peregrinación de Kumano Kodō es también lugar de prácticas religiosas, concretamente para practicantes de *shugendō* contemporáneo (McGuire 2013, p. 325). Esta tradición sincrética que combina budismo, taoísmo y sintoísmo consiste en la realización de duros entrenamientos en la montaña con alimentación y descansos limitados, abandonando así el mundo mundano para conseguir la iluminación espiritual. Este tipo de prácticas, aunque disponibles mediante algunos programas (Kumano Experience, s.f.), suelen estar más restringidas por sus duras condiciones y exigencias físicas. Aun así, ésta no se trata una práctica religiosa marginal. A lo largo de la historia ha sido apoyada por las élites e incluso instituciones imperiales. Sin embargo, en 1868 es abolida por ser considerada una amalgama de prácticas rituales budistas, taoístas y sintoístas, similar a lo que ocurrió en Shikoku durante el mismo periodo.

En el caso de Kumano Kodō el movimiento para el registro de los “Lugares Sagrados y Sitios de Peregrinación en la Península de Kii” como patrimonio UNESCO lo lideran principalmente monjes y funcionarios del gobierno, quienes tienen mayor influencia y poder frente a algunos sectores de la comunidad local que, aunque se opongan, no tienen suficientes oportunidades para mostrar su

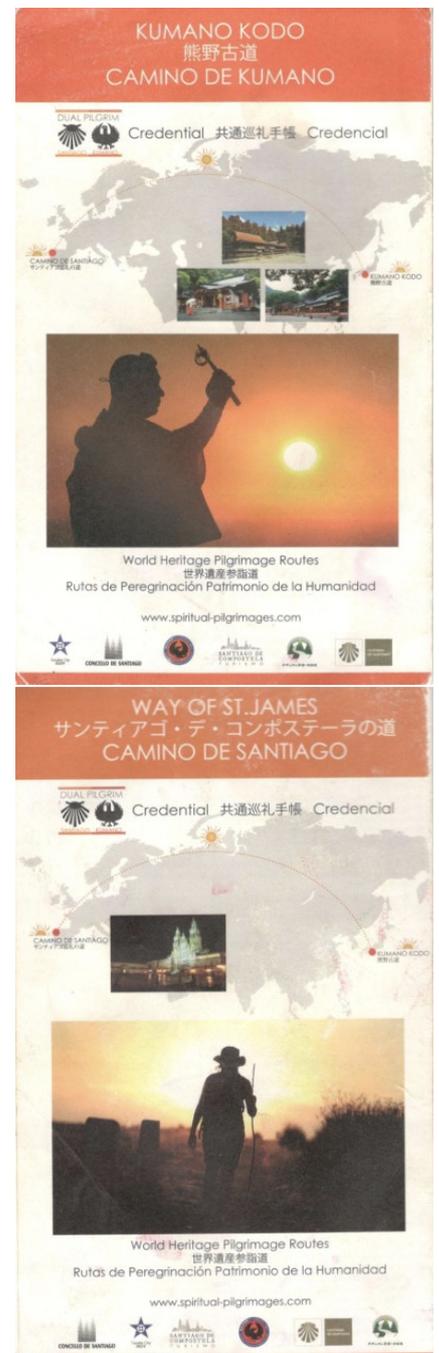


Figura 2. Doble credencial del peregrino en Santiago y Kumano. Credencial del peregrino dual, válida tanto para el Camino de Santiago como en Kumano Kodō para estampar en ella los sellos obtenidos durante la peregrinación y ser reconocido como peregrino. Archivo propio.

² Sección de la web de Spiritual Pilgrimages dedicada a las personas que consiguen completar la peregrinación en Kumano y Santiago. <https://dual-pilgrim.spiritual-pilgrimages.com/>. Consultado el 09/06/2021

resistencia (McGuire, 2013 p. 344). Este tipo de procesos liderados por élites sociales entra en conflicto con el hecho de que la UNESCO plantea que un “acuerdo comunitario” es necesario para iniciar con el proceso de designación. Esto plantea una serie de dilemas: ¿quién puede expresar su opinión y quién queda fuera del debate? ¿qué intereses están en juego? ¿qué significa que se reconozca el patrimonio cultural de los residentes locales que quedan sin trabajo o despojados de la belleza de la naturaleza en su comunidad por el bien del turismo?

Estos dilemas se ven reflejados posteriormente en conflictos y tensiones entre los diversos intereses que tienen un papel en el patrimonio. A partir de la designación como patrimonio UNESCO de la península de Kii, sus habitantes tienen prohibido realizar actividades de silvicultura u obtención de otros recursos en las montañas sagradas, lo que entra en conflicto políticas con las que el gobierno regional pretende crear puestos de empleo utilizando los recursos regionales:

One should also remember that many forests in Kumano, as in most areas of Japan, are monocultural timber plantations created during the postwar period. [...]. They require regular thinning and other maintenance. In 2000 Kimura Yoshiki, the governor of Wakayama Prefecture, wrote a proposal (the “Green Employment Project”) to restore the forests’ health and provide employment to a growing number of Kumano residents. (McGuire, 2013, p. 343)

Existe pues un conflicto entre industrias locales, defensores de la espiritualidad y el medio ambiente, y turistas urbanos con diferentes visiones sobre cómo se debe administrar el área sagrada que, según argumenta McGuire (2013) el espacio ordenado que ofrece la UNESCO no puede conciliar. Desde el gobierno, este tipo de dilemas se intentaron solventar a través de los *Kumano Action Plan*. Esta iniciativa, con 4 ediciones a lo largo de 10 años, intenta enfatizar el rol de la comunidad local en el contexto de conservación del patrimonio, involucrando a las poblaciones locales en su administración y desarrollo, según se indica en las bases de patrimonio UNESCO. Sin embargo, con cada nueva edición la influencia del gobierno regional y los actores directamente involucrados en el desarrollo del turismo y planes de revitalización regional es mayor y la participación de la población local pasa a un segundo plano (Fumihiko, 2018).

El primer *Kumano Action Plan* se presenta previo a la primera inspección del organismo ICOMOS para el registro del patrimonio. En este primer plan, organizado por la prefectura de Mie, existe una gran participación de la población regional para desarrollar en el patrimonio de Kumano un turismo que conserve el patrimonio y ponga de relieve el valor de la ruta de peregrinación. Se organizan *workshops* en las que también participan especialistas en gestión de crisis, historia, construcción, diseño, prevención de desastres y la industria maderera. Teniendo como premisa la conservación del patrimonio, se plantea una forma de turismo en el patrimonio con el foco en la peregrinación y en los conceptos “andar” y “camino”. Se pone de relieve la necesidad de preparar instalaciones para el alojamiento del peregrino (*zenkonyado* y *shukubō*). Todo el desarrollo para favorecer el turismo se basa en la noción de ecoturismo. Se pretende transmitir al turista la importancia de proteger el medio ambiente a la vez que se disfruta del mismo, manteniendo así los valores de conservación de la UNESCO. Como medida específica el plan contiene las “Kumano Rules” (*kumano rūru*), que instan al peregrino a llevarse su basura, etc.

Aunque en este primer *Kumano Action Plan* la participación de la población local es relevante, en revisiones posteriores es algo que pasa a un segundo plano y su participación empieza a estar más limitada (Fumihiko, 2018, p. 618). A partir del registro de Kumano Kodō como Patrimonio de la Humanidad UNESCO en 2004 empieza a haber cambios en determinados aspectos que afectan a la participación de la población y a cómo se concibe el patrimonio.

Este nuevo giro busca responder al incremento masivo de turistas generado en Kumano por la designación del patrimonio como UNESCO, y se cambia de un enfoque de ecoturismo a un enfoque más centrado en el desarrollo de la economía y en la revitalización del territorio. Los recursos que antes estaban dirigidos a la conservación del patrimonio y turismo de experiencia administrados por la población local se redistribuyen, favoreciendo proyectos relacionados con la revitalización del territorio que ponen el foco en los visitantes con programas para atraer población a la región (Fukuhiko, 2018, p. 618). Por lo tanto, parece que la designación del patrimonio favorece a algunos sectores frente a otros. McGuire (2013) señala el descontento de algunos sectores que tradicionalmente habían sido participes de su patrimonio y que no tienen voz en iniciativas como las anteriormente mencionadas:

Their frustration can be seen in periodic outbursts such as the case of a gentleman in Wakayama who wrote messages in Day-Glo paint on the Kumano's trail iconic stone pathway to protest a municipal decision preventing him from logging on his property. (McGuire, 2013, p. 344)

Podemos concluir que la designación de los "Sitios Sagrados y Lugares de Peregrinación en la Península de Kii" como Patrimonio de la Humanidad UNESCO ha tenido un impacto irreversible a nivel social, económico, político y cultural. El manejo del patrimonio y su conceptualización funcionan como objeto de disputa entre los intereses de distintos grupos. La reconceptualización del patrimonio para satisfacer nuevos intereses es algo que también afecta al aspecto identitario que el patrimonio ejerce sobre los distintos grupos que interactúan con él. En el caso de Kumano, las concepciones del patrimonio como un lugar sagrado en el que practicar la tradición *shugendō*, las formas de vida de la población regional que han convivido con el patrimonio durante siglos y lo han utilizado para autoabastecerse (silvicultura, pesca, etc.), y los intereses de las élites sociales y gobiernos que ven el patrimonio como un fin para desarrollar la economía y usarlo a favor de políticas como la de revitalización del territorio. La marca UNESCO funciona por lo tanto como una espada de doble filo, favoreciendo por una parte con valores como la conservación del patrimonio, la participación de la comunidad local, y el diálogo intercultural entre países, y por otra, funcionando como una herramienta a favor de los intereses de actores muy concretos sobre el uso y la concepción del patrimonio, lo que inevitablemente deriva en disputas internas entre los distintos actores que hacen uso del mismo.

4. El camino de Shikoku Henro hacia el Patrimonio de la Humanidad UNESCO

Hasta ahora en este artículo hemos hecho un repaso sobre el concepto de patrimonio y cómo este proceso y la vez objeto tan complejo cambia a lo largo de la historia y es usado por diversos actores interesados en promover una concepción concreta del patrimonio. El registro del patrimonio como Patrimonio de la Humanidad UNESCO influye en la sociedad, política y economía del patrimonio que se registra, como hemos podido ver en el estudio de caso de Kumano Kodō. En base a lo que hemos aprendido a través de la historia de Shikoku Henro y el estudio de caso de Kumano Kodō. En este apartado vamos a presentar el estado del proceso de inscripción del patrimonio en la actualidad, y posteriormente expondremos algunos de los desafíos y problemas que el patrimonio de Shikoku Henro está afrontando y tendrá que afrontar durante el proceso de registro y posteriormente al registro si el patrimonio consigue el visto bueno para ser registrado.

En enero de 1998 un grupo de ciudadanos autodenominado Asociación del Desarrollo Regional en Ehime (愛媛地域づくり研究会議 *Ehime chiikidukuri kenkyūkaigi*) organiza una primera iniciativa para la inclusión de Shikoku Henro como patrimonio UNESCO, denominado “Comienzo del movimiento para la inscripción de la cultura de peregrinación en Shikoku Henro como patrimonio UNESCO” (四国遍路文化を世界文化遺産に登録する運動を始める *shikoku henro bunka wo sekai bunka isan ni tōroku suru undō wo hajimeru*) (Fukufuji, 2005, p. 3). En este movimiento se pone de manifiesto la peculiaridad de la ruta de peregrinación en Shikoku junto a los paisajes y la cultura e historia que la envuelve, frente a otras rutas de peregrinación en el mundo, por lo que se considera su valor único para proponerlo como Patrimonio de la Humanidad UNESCO.

11/2006	Las cuatro prefecturas presentan para la evaluación del bunkachō “Los 88 Lugares Sagrados en Shikoku y el camino de Henro”.
1/2007	El comité especial de bienes culturales para Patrimonio de la Humanidad valora la necesidad de seguir revisando la propuesta.
6/2007	Las 4 prefecturas establecen un comité para promover el registro de Shikoku Henro como Patrimonio de la Humanidad.
12/2007	Se presenta una propuesta revisada a la Agencia de Asuntos Culturales en la que participan las 4 prefecturas y 58 municipios.
9/2008	El comité especial de bienes culturales para Patrimonio de la Humanidad delibera que la propuesta entra dentro de la categoría “Ia”.
3/2010	Establecimiento del Consejo para la Promoción del Registro como Patrimonio de la Humanidad “Los 88 lugares sagrados de Shikoku y el camino de Henro”.
8/2015	Presentación de la propuesta “Los 88 Lugares Sagrados en Shikoku y el camino de Henro” (4 prefecturas y 58 municipios).
2016 en adelante	Celebración de conferencias a través de especialistas para la “Certificación de valor universal” y “Comité para el debate del plan de preservación de los templos y el camino de Henro”.

Tabla 2. Proceso de inscripción de Shikoku Henro como patrimonio UNESCO.

Tabla cronológica mostrando el proceso de inscripción de Shikoku Henro hasta la actualidad. Shikoku Henro Sekai Isan Tōroku Suishin Kyōgikai, 2020. Traducción propia.

En un panfleto informativo en inglés que se puede encontrar en la estación central de tren en la prefectura de Tokushima aparece un pequeño esquema sobre el proceso de inscripción de Shikoku Henro en la UNESCO hasta la actualidad. Es llamativo observar que siguiendo los pasos de Kumano Kodō los gobiernos regionales en Shikoku también buscan un primer apoyo en peregrinaciones ya reconocidas como la de Santiago.

La peregrinación de Shikoku tiene una presencia importante en la cultura popular actual, siendo utilizada como escenario en gran cantidad de libros, novelas, telenovelas, películas y documentales sobre la peregrinación (Reader, 2016, p. 108). Este tipo de uso cultural del patrimonio ayuda a promoverlo como un símbolo cultural identitario de la tradición japonesa:

The images conveyed in such films and publications have helped promote the pilgrimage as a symbol of Japanese tradition and cultural heritage, a theme that has been further emphasized by the various interests' groups (the pilgrimage temples, the regional tourist offices, the transport companies that run buses for the pilgrims) connected with the pilgrimage. (Reader, 1993, p.108)

A partir de la década de los 70 hasta la actualidad comienza lo que Kang denomina “*globalization of heritage tours*” a través de la UNESCO. (Kang, 2019, p.3). Viajar a Shikoku se ha ido volviendo cada vez más accesible a lo largo de la historia moderna japonesa, y con la llegada de turistas y peregrinos de otras regiones de Japón y extranjeros a la isla empiezan a aparecer debates sobre las formas en las que los visitantes “extranjeros” participan en la peregrinación y qué características son necesarias para ser considerado un “auténtico peregrino japonés” (Kang, 2019, p.4). Sin embargo, como hemos visto en apartados anteriores, la peregrinación en Shikoku ha sido reconceptualizada a lo largo de la historia. En la actualidad, los esfuerzos por que Shikoku sea reconocido como Patrimonio de la Humanidad se centran en la preparación del documento *Statement of Outstanding Universal Value*, con el que se pretende presentar el valor universal del patrimonio para su reconocimiento. En el informe más reciente del Comité para la Promoción de la Inscripción de Shikoku Henro como Patrimonio de la Humanidad (*shikoku henro sekai isan tōroku suishin kyōgikai*) en junio de 2020 se expone el debate sobre el aspecto de Shikoku que debe presentarse para demostrar su valor universal.

1) s.VIII - s.XV	Orígenes de Shikoku Henro (lugar de entrenamiento de monjes)
2) Comienzos del s.XVI - primera mitad del s.XVII	Shikoku Henro comienza a establecerse (los lugares de entrenamiento empiezan a expandirse)
3) Segunda mitad del s.XVII - primera mitad del s.XX	Establecimiento de Shikoku Henro (con las rutas que lo forman ahora)
4) Segunda mitad del s.XX - actualidad	Coexistencia con la sociedad contemporánea (diversificación que responde a la sociedad)

Tabla 3. Cronología histórica de la peregrinación de Shikoku Henro.
Clasificación por periodos en el informe del Comité para la Promoción de la Inscripción de Shikoku Henro como Patrimonio de la Humanidad. 2020. Traducción propia.

Según la valoración del comité, el punto 3 (tabla 3) es el que se utilizaría como argumento principal para argumentar la universalidad del patrimonio. Esto se debe a “la importancia de la historia del patrimonio que se extiende hasta la actualidad y que es en este momento es cuando se establecen los 88 templos a los que se peregrina en la actualidad, además de establecerse indicaciones para los peregrinos en el camino” (Bukai, 2020).

En el documento además se debate sobre la concepción del patrimonio y cómo presentar Shikoku Henro al exterior para que su universalidad sea reconocida. Se debate sobre las nociones de “回遊型巡礼 *kaiyūgata junrei*” (tipo de peregrinación circular) y “庶民の信仰 *shomin no shinkō*” (creencias populares). Se pone de relieve la necesidad de encontrar términos más apropiados para la descripción del patrimonio. En el caso de *kaiyū junrei* se argumenta que en la peregrinación de Shikoku no existe un objetivo final, y que existe la necesidad de definir la peregrinación enfatizando el hecho de que se peregrine por lugares sagrados en una ruta circular de forma continuada

(referente a la concepción como un ciclo que vuelve a empezar una vez terminado, como muestran los distintos colores de los *osamefuda*). En el caso del término *shomin* se plantea su ambigüedad y la necesidad utilizar un término más específico que represente la diversidad de los peregrinos en Shikoku. Además, parece que en este proceso empezamos a notar los primeros indicios de intentos de secularización de la peregrinación y desvinculación con el budismo *shingon*:

(La peregrinación) no es algo que haya sido establecido por una religión o poderes concretos, en ella participan peregrinos de gran variedad de estratos sociales. Por lo general no se tratan de grupos vinculados a una organización sino de personas que tienen creencias personales. Además, hay que destacar que se ha establecido tal como está, gracias al hecho de que la gente que pertenece a la sociedad local de Shikoku ha aceptado a los peregrinos (con estas creencias). (The Shikoku Henro World Heritage Inscription Council, 2020)

A través de este documento y el estado actual del proceso de inscripción de Shikoku Henro, podemos observar en tiempo real el proceso de (de)construcción de identidad y significado de patrimonio. A través de un comité de expertos, se escogen los elementos que más interesan del patrimonio y se ensalzan para alcanzar el “valor universal” necesario para ser reconocido por la UNESCO. Sin embargo, este tipo de procesos, en el que se busca la participación de expertos y académicos para definir el patrimonio, carece la participación de actores como la población local que convive con el patrimonio día a día, o industrias que llevan años desarrollándose en el patrimonio y que pueden verse afectadas por la inclusión del patrimonio en la UNESCO. La no inclusión de estos actores en el debate sobre “¿Cuál es el valor universal de Shikoku Henro?” “¿Qué es Shikoku Henro?” es algo que puede tener consecuencias en el futuro, pudiendo estos actores ser negados de su patrimonio tal y como lo concebían. Por lo tanto, sería deseable un diálogo sobre el patrimonio que incluya a la mayor cantidad de actores posibles y en los que se intente encontrar puntos de encuentro en la concepción del patrimonio.

4.1. Retos y desafíos en Shikoku

El caso de Kumano Kodō analizado en el apartado anterior supone un buen punto de partida para la comparativa de un patrimonio cultural que ha sido relativamente exitoso, dependiendo de qué aspectos analicemos, posterior al registro UNESCO. Sin embargo, la situación en Shikoku presenta varias diferencias que es importante tener en cuenta. En primer lugar, la dificultad que supone la organización a nivel político, siendo en el caso de Kumano Kodō en principio más fácil de manejar. Es cierto que ya que las rutas de peregrinación pasan solo por la prefectura de Nara y Wakayama por lo que a nivel institucional es más sencillo llegar a acuerdos para organizar el presupuesto y crear *workshops* en los que participe la población de las prefecturas, como en el caso de los *Kumano Action Plan*. En Shikoku sin embargo estamos hablando de un territorio mucho más extenso que abarca una peregrinación de 1.400 kilómetros aproximadamente y en la que están involucradas los gobiernos regionales de cuatro prefecturas, lo que puede suponer un reto mayor en cuanto a la organización política del patrimonio y la creación de formas de la participación de la población en todo Shikoku.

Otro elemento a tener en cuenta dentro de las peregrinaciones son los albergues o sitios en los que el peregrino se hospeda al finalizar el trayecto de cada día. En peregrinaciones como el Camino de Santiago, el gobierno y organizaciones vinculadas al Camino financian los albergues públicos de uso exclusivo para peregrinos durante todo el camino. En estos albergues el peregrino puede hospedarse enseñando su credencial y pagando aproximadamente entre 7 y 10 euros, siendo

algunos de los albergues gratuitos o aceptando donaciones. Este factor hace que la peregrinación sea una forma de viaje muy atractiva para jóvenes y personas que disponen de menos recursos económicos. En las rutas de Kumano Kodō, el hospedaje se ha visto como una forma de desarrollar la economía en las zonas más rurales. A partir del registro como patrimonio UNESCO han proliferado a lo largo de las rutas establecimientos que ofrecen hospedaje al peregrino de forma más asequible de tipo B&B, además de contar durante toda la ruta con hospedajes tradicionales (*ryokan*).

En Shikoku Henro este tipo de albergues más asequibles aún no están tan establecidos, aunque existen los denominados *zenkonyado* (善根宿), lugares que ofrecen albergue gratuito a los peregrinos (Fukufuji, 2005). Algunos templos ofrecen hospedaje gratuito para el peregrino como el caso del templo Anraku en Tokushima, que ofrece la parte superior del *sanmon*, donde se guarda una campana del templo, o el *onsen* Kamo no Yu, que también ofrece una pequeña habitación para los peregrinos que aceptan también pagar un pequeño precio para utilizar los baños públicos, o voluntarios en algunas aldeas que ofrecen alguna habitación. Se trata por lo tanto de espacios muy reducidos con capacidad para albergar a poca cantidad de peregrinos. En general, estas formas de hospedaje nacen de iniciativas de templos o voluntarias de las gentes de las aldeas, y se tratan de instalaciones que cuentan con lo mínimos indispensable para el peregrino. Por otro lado, sí que hay establecidos a lo largo de la ruta otras formas de hospedaje en *ryōkan* y *minjuku*. Estas son más tradicionales, con instalaciones mejor preparadas y normalmente incluyen también cena y desayuno, pero conllevan un mayor gasto económico (de media una noche por un precio superior a 50 euros). Estas condiciones hacen que otra forma muy popular de afrontar la peregrinación a pie en Shikoku sea haciendo *nōjuku* (hospedaje a las afueras), cargando durante todo el viaje un saco de dormir, esterilla y tienda de campaña, haciendo uso de los pocos lugares gratuitos que haya disponible durante el trayecto y buscando lugares al aire libre en los que dormir de forma segura.

La siguiente problemática a mencionar es la implicación del peregrino con la religión a lo largo de la peregrinación. En el caso de Santiago de Compostela nos encontramos ante una peregrinación vinculada a la religión cristiana, sin embargo, en las últimas décadas el incremento en el número de peregrinos de todas partes del mundo ha hecho que los motivos por los que la gente peregrina sean muy diversos, haciendo que la religión pase a un segundo plano. Es especialmente interesante cómo en Santiago se ha tratado esta cuestión, ofreciendo un certificado de participación alternativo a la Compostela, siendo este último un certificado dirigido a aquellas personas que han peregrinado por motivos religiosos. En el caso de Kumano Kodō también estamos tratando una peregrinación que en principio está vinculada a la religión sintoísta o sincrética y las prácticas del *shugendō*. Sin embargo, podemos comprobar que en la página de turismo sobre Kumano Kodō se hace énfasis en la historia de la peregrinación, la belleza de los paisajes naturales en la Península de Kii y la dificultad de las rutas. Este último punto se debe especialmente a que la peregrinación en Kumano Kodō está concebida para ser principalmente hecha a pie, a diferencia de la peregrinación en Shikoku, en la que históricamente ha habido periodos en los que eran comunes las peregrinaciones en grupos de bus turísticos o en automóvil.

Esta característica en Shikoku es un punto que nos ayuda a entender la importancia de la religión en esta peregrinación frente a Kumano Kodō y Santiago aún en la actualidad. El hecho de que se valore de igual manera la peregrinación en medios de transporte indica que el foco está en la visita a los templos y los ritos que el peregrino realiza en ellos. Por ello en la propia página de turismo de Shikoku se hace mucho más énfasis en la adecuada vestimenta del peregrino, todos los objetos que necesitará para realizar los ritos en los templos y la explicación de la adecuada realización de los mismos. Esta concepción de la peregrinación en Shikoku vinculada al budismo *shingon* y la figura de

Kūkai con una serie de ritos más ortodoxos en comparación a las peregrinaciones anteriormente mencionadas es lo que puede entrar en disputa con las posibles alteraciones que se produzcan en la concepción de la peregrinación mediante el proceso de inscripción del patrimonio como patrimonio UNESCO. Cabe recordar en el contexto histórico cómo con el desarrollo del turismo moderno en Japón durante el periodo Meiji se abrió el debate sobre lo que significaba ser un “verdadero peregrino” y cómo hubo un primer rechazo a los peregrinos que usaban los medios de transportes para visitar los templos en Shikoku. Este debate al final se resuelve en un conflicto de intereses en el que es necesario conciliar dos visiones del patrimonio distintas.

Este tipo de debates y conflictos son especialmente relevantes si consideramos que la peregrinación de Shikoku Henro está en proceso de registro como patrimonio UNESCO, lo que supone, entre otras cosas, que el patrimonio pase a tener también una función de conexión con otras culturas y países a través de los turistas que vengan a visitar el patrimonio desde todos los lugares del mundo y su interacción con la población local. Este aspecto también se promueve desde Shikoku haciendo hincapié en el *omotenashi* (hospitalidad) y en la tendencia de las gentes de Shikoku de ayudar siempre en lo que puedan a los peregrinos durante su camino, vengan de donde vengán.

Estos valores se ponen en duda en el momento en el que con la modernización y globalización del turismo llegan elementos extranjeros a la peregrinación. Aquí cabe hacer especial mención al caso de Choi Sang Hee, una mujer surcoreana procedente de Seúl que llegó en 2010 a Shikoku para realizar la peregrinación para lamentar la muerte de su padre. Choi quedó tan fascinada por su experiencia que en 2013 se convirtió en la primera guía oficial (先達 *sendatsu*) no japonesa tras completar su cuarta vuelta. Inspirada por la amabilidad de todos los residentes Choi quería compartir la cultura de la peregrinación en Shikoku en su país para que más personas pudieran disfrutar de la peregrinación como lo había hecho ella. Preparó un proyecto consistente en diseñar y colocar alrededor de 4000 carteles en coreano a lo largo del recorrido para guiar a los peregrinos coreanos. Al poco tiempo aparecieron carteles en japonés de una supuesta “Asociación para la Protección de la Peregrinación Japonesa” en los que se podía leer: “Protejamos nuestra preciada ruta de peregrinación de las manos de los *chōsenjin*³. Recientemente, los irrespetuosos *chōsen* han empezado a colocar carteles y *stickers* desagradables en Shikoku. Se ruega que tan pronto como encontréis uno los quitéis para proteger la ruta de peregrinación de Japón”. (Kang, 2019, p.2).

Este suceso se volvió un escándalo a nivel nacional e internacional y la prensa japonesa tardó poco tiempo en denunciar la naturaleza racista y xenófoba de los carteles. Sin embargo, sucesos como este muestran la existencia de diversas perspectivas sobre el entendimiento de lo que es patrimonio y no lo es, y cómo existe un conflicto de intereses sobre el mismo, aunque algunos de dichos intereses sean minoritarios. Tras este caso, la propia Choi manifestó su miedo, pero también su alegría al recibir también mucho apoyo de la población de Shikoku en una entrevista en Nikkei Shinbun:

“Quería ayudar a alguien del mismo modo que a mí me ayudaron en Shikoku. Quiero que el mayor número de personas conozcan este lugar tan maravilloso. He creado una página web coreana para compartir información sobre Shikoku, y en 2016 he publicado un libro sobre mi experiencia” [...] Consiguió el permiso para pegar *stickers* y carteles en coreano que mostrasen el camino, a lo que se respondió con carteles con mensajes como “Protejamos el camino de Henro de los *chōsenjin*”. “Si a alguien le han sentado mal mis carteles y *stickers*, no me queda otra que quitarlos” dijo Choi tras haber recorrido el camino quitando sus propios carteles. “Fue doloroso y tenía miedo. Pero la gente

3 Forma despectiva de referirse a los coreanos.

de Shikoku te llama *ohenrosan*⁴ en seguida en cuanto te ven vestida con la ropa blanca, sin hacer caso a tu nacionalidad o trabajo.” (Nikkei Shinbun, 2018)

En cuanto al aspecto identitario remitirnos al concepto de *communitas* y a los órdenes sociales alternativos que Reader (1993) desarrolla puede sernos útil para comprender cómo funciona el proceso de registro en patrimonios culturales que abarcan grandes territorios en los que la actividad principal es la peregrinación. Tener en cuenta la idea de los órdenes sociales alternativos que se crean durante la peregrinación que menciona Reader puede darnos una nueva perspectiva sobre cómo los peregrinos influyen en la conceptualización de la peregrinación y la particularidad de este tipo de patrimonios. Cabría preguntarse en este caso cómo funciona la entrada de peregrinos internacionales a un lugar de peregrinación en el que tradicionalmente participan nacionales y si esos órdenes sociales alternativos tienen una naturaleza nacional o no. McGuire (2013) describe así las experiencias de los peregrinos que van a Kumano durante una semana a experimentar las prácticas del *shugendō*:

Participants claim that time spent in contemplation walking the peaks, away from the noise of their everyday existence, helps one sort out chaotic personal relationships and cultivate gratitude. Ego falls away, resulting in a transformed view of the world and one's place in it. (McGuire, 2013, p. 326)

Esta puesta en cuestión del patrimonio como elemento tradicional e inalterable la apreciamos también en el caso de Kumano Kodō, donde existía una prohibición tradicional a que las mujeres suban el Monte Omine. Con el registro del patrimonio colisionan también en el patrimonio las asunciones de los derechos humanos de la UNESCO y las políticas contemporáneas de género e igualdad con las nociones del patrimonio tradicionales de Kumano. Uno de los argumentos centrales de los practicantes de *shugendō* en el Monte Omine que recoge McGuire (2013 p. 346) es “¿Por qué debería el templo Kinpusenji, bajo presión de una institución extranjera con tan solo 50 años de historia y cada vez menor relevancia (UNESCO) anular (lo que según la tradición es) una costumbre japonesa de 1300 años de antigüedad?”

5. Conclusiones

En este artículo hemos tratado de analizar la actualidad del proceso de inscripción de la peregrinación de Shikoku Henro como Patrimonio de la Humanidad. Como hemos podido comprobar, el concepto de patrimonio que conocemos es producto de un discurso hegemónico, y es necesario entender este concepto como un complejo proceso que a la vez produce objetos sobre la herencia cultural de una sociedad. Esto lo hemos podido comprobar a través de la propia peregrinación de Shikoku Henro, cuyo significado y valores han ido variando a lo largo de su historia, disputándose entre los distintos actores que participan en él. En estos procesos en los que cambia la concepción del patrimonio suelen estar involucrados los gobiernos y las élites culturales, por lo que podemos entender a las poblaciones que conviven con el patrimonio directamente como actores comúnmente marginales en los procesos de reconceptualización, que se adaptan a los cambios que se producen en el patrimonio durante cada época. El Patrimonio de la Humanidad UNESCO, que nace con el objetivo principal de conservar el patrimonio de las sociedades, funciona también como un marco para entender nuevos procesos de reconceptualización del patrimonio. Hemos visto que en sociedades desarrolladas como Japón el uso que se le ha dado a esta marca es

4 Forma de denominar al peregrino en Shikoku.

el de otorgar mayor estatus al patrimonio y darle mayor visibilidad. Por lo general, en Japón, al igual que en muchos otros países, existe una tendencia a utilizar esta marca como una herramienta a favor del desarrollo de la economía a través del turismo. Esto puede servir para revitalizar regiones rurales que se han visto afectadas por fenómenos como el envejecimiento de la población y la baja natalidad, podemos comprobar que el registro también genera diversos conflictos.

Durante la peregrinación del autor en Shikoku era visible cómo en efecto muchos tramos de la peregrinación estaban afectados por el descenso de la población, con aldeas llenas de casas e institutos abandonados, y etapas de 3 días en las que no había ningún establecimiento para comprar comida, o máquinas expendedoras de bebidas con anuncios advirtiendo que a partir de ese lugar hay un tramo de varios kilómetros en el que no es posible abastecerse. Un incremento en el número de turistas y participantes en el patrimonio puede devolver la vida una vez más a estos lugares, y favorecer la creación de nuevos establecimientos en estos lugares puede servir como incentivo para atraer población a estos lugares otra vez. Además, una buena política de conservación y turismo responsable puede incluso mejorar las condiciones del medio ambiente en lugares en los que ha quedado descuidado por abandono.

Iniciativas como las de *Kumano Action Plan* que favorecen la participación de todos los actores en el patrimonio para decidir cómo utilizarlo son muy buenas para poder establecer puntos de encuentro entre los diversos actores. En este trabajo hemos analizado dos casos de patrimonio cultural de la UNESCO en Japón, pero sería interesante también analizar cómo se desarrollan estas influencias en el patrimonio de otros países para otros estudios comparativos. También es necesario plantear una revitalización del territorio que no dependa por completo del turismo y que fomente otras formas de producción y utilización del patrimonio en estas regiones, especialmente si tenemos en cuenta el tremendo impacto que fenómenos que escapan a nuestro control, como la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2. Sin embargo, hemos podido comprobar que la marca UNESCO favorece los intereses de unos actores frente a otros. En este sentido, sería interesante reflexionar sobre la noción de conservación del patrimonio que se promueve desde la UNESCO. La población local que convive con su patrimonio ya tiene establecido un uso sostenible del mismo, puesto que el propio patrimonio es su sustento de vida, y la adecuada organización y utilización del mismo es vital para que generaciones futuras puedan seguir utilizándolo. Sin embargo, la marca UNESCO favorece la conservación estricta del patrimonio, en el sentido de mantenerlo como un objeto estático y evitar que se deteriore (como hemos visto con el caso de la prohibición de tala en la Península de Kii). Por lo tanto, las nociones de conservación y sostenibilidad locales pueden entrar en conflicto con las de la UNESCO. Estas últimas además favorecen una conservación que está dirigida a problemas que la propia inscripción de la UNESCO puede generar, como un turismo excesivo puede provocar el deterioro del patrimonio, problemas ambientales derivados de la construcción de infraestructura para satisfacer las necesidades de un turismo más exigente con el patrimonio, etc.

En el aspecto cultural identitario, el marco UNESCO es sin duda un elemento que altera la conceptualización del patrimonio a través de la búsqueda de su “valor universal”. Esto hace que, durante el proceso de inscripción, ciertos valores y elementos del patrimonio se pongan de relieve en detrimento de otros. En el caso de Shikoku, a pesar de que se reconoce su larga historia y las variaciones que han existido en la conceptualización de la peregrinación, se buscan los elementos más útiles del patrimonio para poder satisfacer los requerimientos de “valor universal” UNESCO. Lo importante en este punto es tener en cuenta qué actores están involucrados en la designación del “valor universal” del patrimonio y qué intereses hay en juego para la utilización del mismo. ¿Existe una brecha entre el conocimiento y la valoración del patrimonio de las élites gubernamentales y la

población local? ¿Qué valor tiene para la población local su patrimonio? En el caso de Shikoku hemos visto que la presencia del budismo *shingon* ha sido bastante fuerte, hasta llegar a la actualidad en la que se promociona un turismo respetuoso con estos ritos religiosos. Según evolucione el proceso de inscripción en años venideros, será interesante comprobar si la reconceptualización del patrimonio que se está produciendo sigue favoreciendo la realización de estos ritos o si la llegada de turistas internacionales producirá una secularización de la peregrinación. Con todos sus pros y sus contras, el marco de la UNESCO ofrece una nueva oportunidad para el establecimiento de un uso del patrimonio en el que todos los actores puedan participar y aportar algo. La apertura del patrimonio a otras culturas pueda generar nuevas tensiones, pero también puede ayudar a favorecer un diálogo intercultural que enriquezca las interpretaciones del patrimonio en su interminable proceso.

Bibliografía

- Albert, M. Richon, M. Viñals, M. Witcomb, A. (2012). Community development through World Heritage. *World Heritage Centre UNESCO. World Heritage Papers* 30.
- Chiba, A. (2014). *Sekai Isan to Chiiki Keizai -Hiraizumi no Kankō-Machidukuri wo Taisho toshite*. [Patrimonio mundial y economía local. Estudio de caso del turismo y desarrollo de la ciudad en Hiraizumi]. *Keizai chiri gakunenhō* 60. 137-145.
- Francis-Lindsay, J. (2009). The Intrinsic Value of Cultural Heritage and its Relationship to Sustainable Tourism Development: The Contrasting Experiences of Jamaica and Japan. *Caribbean Quarterly* 55(2). 151-168. <https://doi.org/10.1080/00086495.2009.11829763>
- Franquesa, J. (2013). On Keeping and Selling the Political Economy of Heritage Making in Contemporary Spain. *Cultural Anthropology* 54(3). 346-369.
- Ito, F., Ito, H., y Take, M. (2018). The Way of Participation of Local people on the Developing Heritage Management Plan in Kumano Pilgrimage Route Iseji. *Journal of The Japanese Institute of Landscape Architecture* 81(5). 613-618.
- Fukufuji, K. (2005). *Sekai isan tōroku ni yoru keizai hakyuu kōka no bunseki – shikoku hachijūhakkasho wo jirei toshite*. [Análisis del efecto dominó económico ocasionado por el registro como patrimonio UNESCO. Estudio de caso de los 88 templos en Shikoku Henro]. *Ehime chiiki seisaku kenkyū senta*.
- Kang, S. (2019). Contested Pilgrimage: Shikoku Henro and Dark Tourism. *The Asia-Pacific Journal* 17. 6.
- Kumano Experience. (s.f.). Omine Okugake Route Shugyō “Training of Shugendō. <https://www.kumano-experience.com/WP2017/ex/en/omine-okugake-route-shugyo-training-of-shugendo-4/>

- Maejima, N. (s.f.). World Heritage and Local Community: Vectors in the Construction of World Heritage in BodhGaya.
- Matsui, K. (2018). *Sekai isan no sōzō to basho no shōhinka*. [La creación del Patrimonio de la Humanidad y la comercialización de los lugares]. *Chiri Kūkan* 11(3). 177-178.
- McGuire, M. (2013). What's at Stake in Designating Japan's Sacred Mountains as UNESCO World Heritage Sites? Shugendō Practices in the Kii Peninsula. Nanzan Institute for Religion and Culture. *Japanese Journal of Religious Studies* 40. 323-354.
- Mori, M. (s.f.). Modernity and Materiality of the Henro pilgrimage in Japan. Research Center for the Shikoku Henro and Pilgrimages of the World.
- Nikkei Keizai Shinbun. (2018). *Osettai ni kokoroutare kankokujin josei ga henro taikenki*. [El corazón roto por el osettai. La experiencia de la mujer coreana]. *Nikkei Keizai Shinbun*. <https://www.nikkei.com/article/DGXMZO36345160R11C18A0AC1000/>.
- Reader, I., y Walter, T. (Ed.) (1993). *Pilgrimage in Popular Culture*. Macmillan Publishers Ltd.
- Rodríguez Navarro, M. e Ito-Morales, K. (2019). Patrimonio Cultural y Política en Japón: Identidad cultural japonesa, diplomacia cultural y desarrollo económico. Derecho y relaciones internacionales en Japón desde el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1868. *Prensas de la Universidad de Zaragoza*. 245-268
- Shikoku Tourism. (s.f.). <https://shikoku-tourism.com/en/shikoku-henro/shikoku-henro>
- Shikoku Keizai Rengoukai. (2019). *Shinjidai ni okeru henro ukeire taisei no arikata -henro shukuhaku shisetsu no genjō-kadainado chōsa-*. [Estado de la forma de acogida en Henro en la época actual. Estado actual de la infraestructura del alojamiento en Henro. Investigación sobre este y otros temas]. *Alianza Shikoku Chiiki Keizai Kenkyuubunkakai*.
- Spiritual Pilgrimages. *Dual Pilgrims*. <https://dual-pilgrim.spiritual-pilgrimages.com/>
- Tanabe City Kumano Tourism Bureau. <https://www.tb-kumano.jp/en/>
- Thornber, K. (2011). Changing Environments: Ecological Devastation and Modern Korean Literature. <https://www.youtube.com/watch?v=OPY52H9Z5SQ>
- UNESCO World Heritage. <https://whc.unesco.org/en/about/>